

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Sábado 30 de Noviembre de 1872.

NÚM. 322.

LA TERTULIA.

MADRID 30 DE NOVIEMBRE DE 1872.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

La ausencia de diputados fue tal en la sesión de ayer tarde que, habiéndose pedido votación nominal para una de las innumerables proposiciones que lleva presentadas el inevitable Sr. Cisa y Cisa, resultó no haber número suficiente de votantes para que el acto fuera válido, y hubo necesidad de suspender la sesión hasta momento más oportuno.

Luego que pudo continuar, siguió la discusión del proyecto de ley reformando el presupuesto del clero, y el Sr. Vazquez terminó su discurso en apoyo de sus enmiendas al art. 2.º y siguientes, insistiendo en que van a surgir conflictos por la pretendida dificultad de que los municipios puedan hacer frente a las obligaciones que respecto del clero se les imponen.

Contestóle el Sr. Pasarón, en nombre de la comisión; demostrando que los consumos proporcionarían a los ayuntamientos los recursos necesarios.

Rectificaron ambos oradores, y se leyeron otras dos enmiendas: la primera fue aceptada en parte por la comisión; y la segunda, apoyada por su autor, el Sr. Maisonnave, dió lugar a un incidente tumultuoso, suscitado con bien poco fundamento, en verdad, por la minoría republicana.

Llegado el momento de votar la enmienda, creyeron los republicanos que había sido tomada en consideración en votación ordinaria, y juzgaron muy del caso promover un fuerte escándalo, porque algunos diputados de la mayoría pidieron, en uso de su derecho, que la votación fuera nominal, y porque la presidencia accedió a ello. Sobre si la votación estaba ya hecha, ó si no lo estaba, los gritos y la confusión se prolongaron largo rato, hasta que merced á las explicaciones del secretario Sr. Morayta y las sensatas y conciliadoras observaciones del señor ministro de Gracia y Justicia, se calmó el tumulto. ¿Qué importancia tiene, en efecto, el que una enmienda sea tomada en consideración por un descuido ó por ausencia de diputados de la mayoría, si no por eso ha de ser definitivamente aprobada? Esto debieran comprenderlo los republicanos y no provocar conflictos con tan fútil pretexto, y cuando no está bien demostrada la existencia del hecho en que se apoyan.

A pesar de todo, cuando el Sr. Romero Giron, que ocupaba la presidencia, insistió, en uso de sus atribuciones, en que se celebrase votación nominal, la minoría republicana abandonó el salón por no votar. La enmienda quedó desechada.

Bien harán los republicanos en guardar su energía y su intransigencia para cuestiones verdaderamente serias, y no dar espectáculos lamentables por motivos frívolos y hasta ridículos.

Continuando la sesión á las nueve de la noche, la comisión aceptó una enmienda del Sr. Becerra, y pasó á la discusión del artículo 2.º, el Sr. Maisonnave consumió turno en contra para combatir por excesiva, la dotación que se asigna al clero.

El señor ministro de Gracia y Justicia le contestó, justificando la necesidad en que se halla el Estado de cumplir las obligaciones eclesiásticas.

También hablaron en contra los Sres. Salaverry y Jimenez Mena, que fueron contestados por los Sres. Montero Rios y Pasarón, y el art. 2.º fue aprobado en votación nominal por 64 votos contra 47.

Leído el art. 3.º y una enmienda del señor Mathet, que fue admitida por la comisión. Otra del Sr. Sandin, apoyada por el Sr. Lafoz, después de mediar varias explicaciones del Sr. Pasarón y ministro de Gracia y Justicia, y de ocurrir algunas dificultades reglamentarias, á fin de zanjarlas y evitar un nuevo conflicto, fue retirada la enmienda por el Sr. Lafoz.

El presbítero Sr. La Hoz apoyó otra, y terminó su discurso, se levantó la sesión. Eran las doce.

SENADO.

La sesión de ayer empezó con el debate del acta del senador electo por Jaen, señor Ruiz, que combatida por el Sr. Galdó y defendida por el Sr. Ruiz, y á nombre de la comisión, por el Sr. Morales Díaz, se pasó á votación, resultando empatada por 33 votos en pró y otros tantos en contra.

Después de anunciar el señor presidente que en la próxima sesión se discutiría y votaría de nuevo este dictamen, se entró en la discusión por artículos del proyecto de arreglo de la deuda, cuya totalidad había sido ya debatida en las sesiones anteriores.

Con el objeto de prolongar las discusiones y retardar la aprobación del proyecto, las oposiciones han adoptado el censurable sistema de hablar contra la totalidad cuando consumen turnos en contra de determinados artículos, y esta manera de discutir, sobre atraerse la severidad de la presidencia, produce cansancio en el auditorio, por la continua repetición de argumentos que forzosamente han de ser contestados con idénticas razones.

Este espectáculo ofreció ayer la sesión del Senado, en la que tanto el Sr. Bacia, como los Sres. García Lomas y Gil Virseda, que al combatir el articulado, trataron de estenderse en consideraciones generales contra el proyecto y contra la política del gobierno, obligando al ministro de Hacienda á que respondiera á ciertos cargos que había rechazado suficientemente en la sesión de ayer.

El Sr. Morales Díaz contestó también á nombre de la comisión á los discursos de aquellos oradores, aprobándose catorce artículos, algunos de ellos en votación nominal, terminando la sesión con la lectura que con toda calma hizo el Sr. Benot del extenso dictamen emitido sobre la rescisión del contrato con el Banco de París por la comisión que entendió en este asunto en la legislatura pasada.

Este fue el último recurso de que se valió el Sr. Bacia, que no encontrando ya razones que oponer al proyecto en discusión, impuso al Senado la necesidad de oír la interminable lectura de un documento, por todos suficientemente conocido, y que ninguna relación tenía con la creación del Banco hipotecario.

En las circunstancias en que ciertos partidos han colocado la Hacienda española, es de absoluta necesidad aplicar el remedio inmediato, que permita normalizar nuestra desorganizada administración; y la oposición sistemática, el empeño de crear dilaciones y dificultades al gobierno, que con su conducta moral y patriótica viene á reparar tantos errores, por no dárles otro nombre, de partidos que hoy son sus más encarnizados enemigos, no es digno de los que tanto claman por ver planteadas en nuestro país la libertad, el buen régimen económico, la justicia y la moralidad.

LA PATULEA.

Un pueblo hidalgo y generoso gemia bajo la tiránica tutela de unos cuantos hombres faltos de toda moralidad, y á todo pudor extraños.

Los sentimientos políticos de ese pueblo yacían escarnecidos, y sus más legítimos deseos, no solo desatendidos, si que también traicionadamente castigados en las personas que con valor los manifestaban. Su honra era una mentira, su libertad un mito, su soberanía una desgarradora ilusión. Sin embargo: la aparente tranquilidad, precursora de las grandes revoluciones, según Mirabeau, existía clara, manifiesta, de un modo tal, que no admitía duda. Aquel reposo anunciaba algo más que un movimiento, algo más que una sacudida: anunciaba una poderosa revolución, el hecho más glorioso que registra en los anales de su libertad el pueblo de que nos vamos ocupando.

Tres eran los bandos en que estaban divididos los adversarios de aquella situación desastrosa; pero la voz del patriotismo halló eco en ellos, y unidos, como un solo hombre, juraron la destrucción de lo que constituía á los ojos de propios y extraños la deshonra y la ruina de la patria. Hicieron abstracción de sus rencillas, de sus disidencias, hasta de los abismos que los venían separando por largo tiempo, y aceptando una bandera común, la bandera de LIBERTAD y HONRA, lanzáronse denodados á la titánica lid, que había de dar como último resultado, la estrepitosa caída de los poderes opresores.

Combináronse los propósitos, los planes se concertaron, la revolución anunciada se hizo, la victoria prevista fue un hecho. Cayó la tiranía, la revolución triunfó, las cadenas desaparecieron, los que antes habían deshonrado ya huían, y el sol purísimo y radiante de la libertad, de la democracia, prestaba fuerza, júbilo, vigor y confianza á los que el día anterior lloraban las amarguras y las afrentas de la patria. ¡Tanto puede la libertad!

Formóse, como era natural, un gobierno que, reemplazando al caído, rigiera los destinos de los pueblos, y preparó lo necesario para la constitución de altos poderes que encarnaran y á buen término llevasen la árdua tarea comenzada. Reconocido por la nación el gobierno provisional, compuesto de los tres elementos arriba mencionados, el país cesó de estar de entusiasmo la obra regeperó henchido de su política y económica emancipadora de su política y económica emancipadora. Y la hora llegó: la Asamblea Constituyente, después de maduras discusiones,

acordó y decretó que la forma de gobierno era la monarquía democrática, diestramente armonizada con los derechos y las libertades que la ciencia proclama y la razón exige. Y aquí, entre lo mejor de la narración, la trama del argumento.

De los tres partidos que á la revolución contribuyeron, uno, el que más tenía por qué callar, el de SÚCIA HISTORIA, el de los hombres desprestigiados en el público concepto, trató de imponerse á sus compañeros, ya poniendo ocultos obstáculos á las naturales exigencias de los ciudadanos, ya contrayendo graves compromisos con un ambicioso, cuya extremada codicia no se ha satisfecho aún, pero que entonces, con más terquedad que ahora, pretendía colocar en sus sienes la gloriosa corona de la monarquía votada. Los otros dos elementos, capitaneados por un patriota que nos trae á la memoria el recuerdo de los patricios de Grecia y Roma, y unidos por la completa identidad de sus propósitos, principios, ideas y convicciones, rechazaron indignados la inqualificable imposición que ya claramente se insinuaba. Amigos sinceros de la voluntad nacional, por nada ni por nadie querían vender tan preciosa conquista. El valiente soldado, el hábil diplomático, el político severo é inflexible que á la cabeza de los buenos estaba, ni tolerar quiso tamaña pretensión: buscó un hombre digno de la corona vacante, y después de mil y mil pesadumbres, de mil y mil sinsabores, de mil y mil desvelos por la consolidación de la obra que tantos sacrificios le había costado, halló al que buscaba: á un joven príncipe de probado valor, de nada común inteligencia, y educado en la escuela de la libertad, base de todo amor y fuente inagotable de toda bondad.

El pueblo saludó lleno de confianza la elección del monarca que había de velar por el afianzamiento de sus derechos y franquicias; y cuando el gran patriota se disponía á terminar su tarea, una traición, una infamia, una bala vil le arrebató la vida. ¿Los autores? ¡Es un misterio, un caos, un abismo! ¡Quizá algún día se sepan sus NOMBRES, para que los hombres honrados les escupan á la frente.

Después, instalado ya el joven monarca en el regío alcázar, los sucesos políticos del pueblo en cuestión, son sumamente curiosos, aun cuando no muy edificantes, para los que, no pudiendo imponerse, en la intriga y la cabala fundan el triunfo de sus audacias y egoísmo. Y ahora, pasemos á lo principal.

En toda monarquía constitucional, para el juego reposado de los partidos, la ciencia, la historia y la práctica hacen una división; los bandos que ambicionan el poder, deben dividirse en dos: uno que representa los adelantos de la época y las necesidades de los pueblos, y otro que, más tímido, se encarga de conservar lo que su adversario crea.

Sin embargo, este último partido, haciendo abstracción completa de las consideraciones y la templanza que deben dominar en ellos, olvidando su importantísima misión, ni se atiene á lo que la historia enseña y el bien de los pueblos demanda, ni acepta como es debido las leyes de la política. Estraviado por la codicia, su anhelo es mandar, y nada más que mandar, vivir, y nada más que vivir.

Un día, el joven príncipe, elegido para ocupar el trono de la revolución, llamó á sus consejos á los que se engalanan con tanta inverecundia como impopularidad con el lema, por demás exigente, de conservador. ¿Y por qué esa impropiedad? Porque procedentes de todas las fracciones, de todos los campos, de todos los partidos, merced á la prodigiosa elasticidad de su conciencia política, no pueden inspirar confianza en sus nuevas opiniones, ni ser con propiedad aquello que jamás ni nunca fueron. Al poder llegaron, y una vez más se penetró la opinión pública de toda la profundidad de su tiranía y concupiscencia. Compuesto el partido llamado conservador de medianías ambiciosas y eminencias insaciables, procedentes de los unos de una agrupación que simboliza la inmoralidad, la mistificación y la traición, y los otros de un honrado partido que perfidamente traicionaron, unieron en un solo punto, para así mejor conllover todo el peso del gobierno y toda la fuerza de su apostasía. Y ya en la cúspide de los públicos poderes, no contentos los conservadores con incurrir en arbitrariedades escandalosas, infracciones de las leyes, falseamientos increíbles y abusos anticonstitucionales, hicieron una operación de crédito, de una INDOLE tal, de GRAVEDAD tanta, que indignó al monarca, y el país lleno de cólera, les mandaron bajar del poder, de donde descendieron entre los silbidos de los caracteres espontáneos y los severos cargos de las personas apegadas. Expiación merecida, porque á tal acto, tal castigo.

Ahora bien: ¿amoldóse el bando conservador á la voluntad lógica de las circunstancias? ¿Lloró en la soledad su tremenda y nunca bastante censurada operación? Ni lo uno ni lo otro. Hinchido de los que al país le habían denunciado, y á lograr tan artero propósito encaminó su pública y privada conducta. El trono, que solo para medir aceptó, vése hoy encubiertamente herido é insultado por sus periódicos y oradores; la dinastía revolucionaria, como le ha alejado del gobierno, no le inspira ya confianza: nada halla bien desde los bancos de la oposición: ¡es que el HOMBRE DEVORA Á SUS MEDIANÍAS! Escarneció la verdad, propala alarmas, extiende intencionados absurdos, inventa ridículas novelas, que tienden á desprestigiar el trono y la persona que le ocupa; formula imposturas, apunta abusos que

que no existen; hace, en fin, política de comedor, de pacotilla, y más de una vez se transforman sus prohombres en quisquillosas mujercuelas.

Esta es, brevemente narrada, la historia de ese... partido.

Y ahora, ya que el lector está al tanto de todo, ya que los conoce, ya que puede apreciar su historia, ya que posee una idea para poder estimar lo que en el día hace y en lo sucesivo haga, convenga con nosotros en que agrupación tan menguada y hombres tan circunstanciales, política tan ruin y planes tan inqualificables, merecen un lema que los retrate, que con su sola enunciación sean conocidos. ¿Y cuál es este nombre? Hélo aquí:

LA PATULEA.

Son dignas de ser copiadas las exactísimas reflexiones que al privilegio exclusivo de todo lo bueno pretenden poseer algunos individuos del partido republicano, dedicados antes de anoche el Sr. Gonzalez Gutierrez, y que sin más comentarios reproducimos:

«De los bancos de enfrente no oímos otra cosa que entonaciones bíblicas, amenazas que parecen más á propósito para figurar en cantos épicos que en discusiones parlamentarias. ¿Bancos en la tribuna y la conciencia de la patria? Pues ahí están. (Señalando á los bancos republicanos). ¿Deseáis averiguar dónde se encuentran las fuerzas de la nación? Pues id á buscarlas á los bancos de enfrente. ¿Tiene la mayoría una gran confianza en los hombres que hoy gobiernan, la tiene también el monarca y la tiene el país que aguarda de ellos la felicidad anhelada? Pues nada se conseguirá, porque la acción no viene de parte de los republicanos. Y hasta se dice más: se dice que si el partido radical es poder, no lo debe á sus merecimientos, sino á la benevolencia de los amigos del Sr. Garrido. ¿Hubo en 1868 una revolución de consecuencias importantes? Pues solo se hizo para que se comprendiese la alta significación de los republicanos.

Y al mismo tiempo que se dice esto, no se dice que encomendados la revolución a nombres de mucho empuje, facilitaron el camino y consiguieron vencer todos los obstáculos para que los republicanos vinieran sin más títulos que el de sus simpatías y el de algunas gestiones anteriores de ineficaces resultados. Así se ha formado lo que en esos bancos se llama la opinión general y los elementos preponderantes de la nación. En una palabra: hay el empuje en algunos diputados de esos bancos de atacar y atropellarlo todo, y de atribuirse una inteligencia más suprema que todas las inteligencias.»

Son graciosos como ellos solos los conservadores, y tan graciosos como éstos son los periódicos que escriben.

Uno de estos diarios, escrito con tinta de calamar, y que ostenta más colores que un carnaval, sale hoy con la estrepitosa noticia de que la intranquilidad pública está sostenida por el mismo gobierno.

Mala tarea ha emprendido el colega, porque nadie, absolutamente nadie, ha procurado, con mayor insistencia y apelando á todos los medios á que ha podido recurrir, más que el partido conservador, para mantener los ánimos agitados con las continuas noticias de próximos trastornos y desórdenes.

El día de la declaración de soldados, fué el designado por los conservadores como más á propósito para una sublevación, y precisamente en el momento en que algunos grupos de paisanos, en los que apenas se veía ni un mozo de los comprendidos en la quinta, se disponían á alterar el orden que en todas las alcaldías se estaba verificando el acto de la declaración, fué repartido profusamente entre los alborotadores el nauseabundo *Extraordinario* que ya conocen nuestros lectores, y con la *ingente* intención que preside todos los actos de los conservadores.

Después de esta sencilla distracción de la gente calamearse, han venido siguiendo el método de dedicar largos artículos al levantamiento republicano, dándole de este modo mucha importancia, é insertando noticias tan verídicas como la que referente á Murcia se publicó en uno de los diarios conservadores, en la que se decía que se habían hecho 300 muertos á los republicanos, y luego han resultado ser 50 prisioneros.

A nadie pertenece con más razón que á los conservadores la gran responsabilidad de la alarma que todos los días se procura difundir por el país, que afortunadamente se va convenciendo de las malas artes de los transferidores.

Dice *La Política* que el gabinete radical tiene que luchar con dos crisis á la par: con la crisis revolucionaria que le han armado los federales belicosos, y con la crisis ministerial que le están moviendo los radicales más impacientes.

Pero, señor, ¿cuando se convencerán los reaccionarios de que es puro pasatiempo cuanto dicen? ¿Cuándo confesarán que los radicales no tienen en su seno ni el menor síntoma de crisis? Estamos unidos y conformes en todo y para todo, hasta para meter en cintura á los partidarios de puigmoltejo el día que se deslicen: ya ve *La Política* si la división es grande. Sin embargo, fuerza es declarar que algo han de decir algunos periódicos á sus lectores para que no desanimen y desfallezcan.

Seguid, perseverantes bastardistas, seguid por tan buen camino: hoy un *bombito* al colegial, y mañana noticia de bulto contra los picaros radicales, que no os dejan meter la cuchara. ¡Adelante! que vuestra será... la desazon.

El Debate entona una entre filípica y plegaria, que debemos por nuestro decoro contestar.

Altivo hasta cierto punto, intenta apreciar las terminantes palabras de nuestro ilustre jefe, el Sr. Ruiz Zorrilla, en la sesión del Congreso del miércoles 27 del actual, y calificándolas de retractación de otras injustas acusaciones, habla de reconocimientos y de

claraciones, que enérgicamente rechazamos. La conciencia es quien siempre inspira al Sr. Ruiz Zorrilla, y de sus lábios ha brotado y brota el espíritu de la verdad, la investidura lógica del sentimiento.

Lea con detenimiento *El Debate* las páginas del *Diario de Sesiones*, y entenderá perfectamente, que el presidente del Consejo repitió el miércoles ante el Parlamento lo que en ocasiones muy anteriores tenía consignado: allí entenderá que no ha pedido la benevolencia conservadora, «porque los partidos no deben vivir de la compasión de otros;» allí entenderá que no asegura que el partido conservador estuviese dentro de la Constitución proponiendo la suspensión de garantías, sino que expresa que, si en determinadas circunstancias pueden suspenderse las garantías, acerca de este punto tenemos formada nuestra opinión.

El jefe radical no vituperó antes lo que ahora ensalza; tiene vigor en su pecho y constancia en su profunda reflexión, para mantener á todas horas, y en todos tiempos, las frases y los juicios que emite.

El Sr. Ruiz Zorrilla, antes, como ahora, no ha negado los títulos de honra y dignidad que adornen á los generales conservadores de la revolución, y por consiguiente, ni se retracta, ni devuelve méritos vilipendiados.

Tome por tanto acta *El Debate*, de lo que en razón y verdad deba tomarla, y guarde ante todo, porque así lo exige su delicadeza y su ilustración, esa acrimonia que en sus formas sobresa, porque los remordimientos, la ceguera por el espíritu de partido, no obstruyen, ni han obstruido jamás, el proceder libre y levantado del consecuente patriota, honra del verdadero progresismo, á quien tan áspere y soberbiamente quiere poner de relieve el colega de los *transferidores*.

El gobierno, dignísimamente presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla, ha apelado á lícitos recursos para dominar la rebeldía de insaciables enemigos de la patria y su sosiego, y podemos repetir al colega, después que pudo escucharlo en el Congreso, que la Constitución existe pura y sin mancha, porque el gabinete, que no ha aprobado bajo ningún pretexto las arbitrarias medidas del sagastismo, respeta y respetará las garantías y los derechos del individuo.

Conste, por tanto, que si con dañada intención *El Debate* habla á sus lectores de retractaciones, y humillantes vergonzosas confesiones hechas por el hidalgo, por el dignísimo presidente del Consejo, *El Debate* prueba que desconoce por completo cuánta es la firmeza, cuánta es la verdad de criterio que adornan los nobles títulos morales del hombre probo, defensor incansable del trono y de la libertad, punto culminante contra el que dirige sus rayos la insolente envidia de los desprestigiados y los egoístas.

Y basta con lo expuesto, para añadir una más á las insignificantes fábulas que para luchar, no contra nuestra escuela, sino contra los hombres del poder, forjan los valerosos *calamarinos-conservadores*.

La Correspondencia, en su número de anoche, indica que trata de presentarse en el Congreso una proposición, para que se encarguen de los arsenales de marina los particulares, subastándose todos sus servicios. Es tal lo inverosímil de la noticia, que nos atrevemos á asegurar que semejante proposición no podrá pasar de algún vago rumor de que se ha hecho eco el diario noticioso: la importancia de los servicios de que se trata, es de un género tal, que no creemos factible su sustitución por medio de la contrata con particulares, al menos mientras subsista el estado actual de nuestra industria marítima, que no podría en la actualidad hacer frente á las numerosas exigencias de esta clase de establecimiento; pero aun cuando así fuese, siempre existirían graves inconvenientes para poder realizar esta idea, pues que no sería prudente entregar en manos de ningún particular los efectos y pertrechos de guerra, por razones fáciles de calcular, y que constituyen uno de los ramos más importantes.

Empeño vano es el de los que insisten tenazmente en preludiar nuestra unión con el sagastismo, como si profundos conocedores hasta de nuestros actos más íntimos dispusieran de medios para analizar y afirmar después las decisiones y las consecuencias. Si por falta de otro original hay coleagues que llenan una y dos columnas desarrollando como cierto ese tema hipotético, preciso se hace que consignemos que esta sobre de osadía es una escasez de cordura, propia de oposiciones que carecen de razón y de crítica.

Los radicales no han hecho, ni harán, lo aseguramos, declaración alguna que exprese el pensamiento de unirse con los conservadores. Decentes y dignos siempre, no manchan su bandera, como los traidores á la revolución, á la dinastía y á su partido la mancillaron, disponiéndose á pelear contra la revolución, contra la dinastía y contra su partido.

Los consocios íntimos, las ligas nofandadas, quédense para los conspiradores clandestinos que, á trueque de conseguir el poder, olvidan la importancia de su decoro y la gravedad de su nombre político.

Juzgamos y juzgaremos á cada cual según sus condiciones, según sus obras. Y si de algunos emitimos un buen juicio en determinados casos, ¿esto prueba que imploremos su amistad ni sus lazos de unión?

La prensa federal se equivoca si así opina, y nosotros, con la aspiración de salvar la libertad, la justicia y el orden, repetimos una vez más que, dispuestos á acoger siempre en nuestro seno á todos cuantos lo pre-

tendan, nunca volveremos la espalda al progreso, que es nuestra fe, para entregarnos miserable y traicionadamente en brazos de la reacción cobarda y solapada, ni de la demagogia exocéntrica y vocinglera.

La *Libertad*, órgano republicano, tenía anoche sed de radicalismo, y llena casi todo el número con sus acometidas en nuestra contra, llegando a ver nuestro gobierno más indigno que los que sufren errores y los que proceden como reaccionarios, consignando que hasta «la prensa extranjera se ocupa del gobierno de España de la manera que se merecen sus individuos, con el mayor desprecio».

Vamos por partes: los radicales somos más indignos, porque el colega sería capaz de llamar indigno a su padre, si el poder paterno evitara o prolongase su propio dominio. Los radicales, con la conciencia muy tranquila, están ciertos de que lo indigno, lo feo, por no decir otra cosa, es que un diario de la templanza y la cordura que suponemos en *La Libertad*, solo por el afán de combatir lo existente, haga paralelos de tan poco sentido crítico entre la representación de las libertades democráticas y las turbas de reaccionarios centralizadores de la ley.

Luego añade que la prensa extranjera trata al gobierno con el mayor desprecio, como se merecen sus individuos. Sentimos mucho que tan torpe o tan miope sea el traductor de lenguas en la redacción del colega, porque de fijo la miopía o la torpeza le imponen grandes obstáculos para comprender lo que en francés, en inglés y en alemán se escribe respecto al actual gabinete.

La prensa extranjera es altamente crítica, y juzga los actos políticos y el sistema del gobierno como cumple a las polémicas del periodismo, sin que para cosa alguna estudie lo que merecen las personas, porque esto fuera un racismo que solo cuadraría a noveles y apasionados opositores.

La *Libertad*, en su derecho de escribir como le plazca, debe, no obstante, tener en cuenta, que invierte muchos sueltos en muchas columnas para dar siempre el golpe sobre el mismo ayunque, y quedar como quien machaca en hierro frío.

Las noticias tan favorables a la causa del orden comunicadas al gabinete por el gobierno de Jaén, son traducidas por un diario republicano sensato, en la siguiente forma:

«Las autoridades civiles de Jaén han conocido las pretensiones de los hombres del poder cuando les han dirigido una exposición pidiendo que no sean allí suspendidas las garantías constitucionales. Anoche publica un periódico esta noticia, que da por sí sola una idea de la confianza que los pueblos tienen en el partido dominante.»

Magnífico! De manera que en una provincia donde los intransigentes prueban su objeto disolviéndose ante el dudado y fiel ejército, no sin apoderarse de considerables sumas; en una provincia donde ni los republicanos sensatos y políticos se mueven, ni hay otra cosa que una inmensa mayoría de hombres de moralidad y orden, capaces de contener todo motín, todo alboroto, lo cual demuestra su firme y leal adhesión a los poderes constituidos; semejante noticia es muestra de la inseguridad de aquellas autoridades en su vida civil, y de la desconfianza de los pueblos respecto al partido dominante...

Pues quedamos enterados: el colega tomó el rábano por las hojas, y ha dado una solemne pifia.

Los periódicos de Málaga llegados ayer a esta capital, insertan dos proclamas, dirigidas la una a los españoles y la otra al Ejército y la Marina, cuyos individuos no son españoles, según el autor de las proclamas, que no los ha juzgado comprendidos en la primera, o sea la que dirige a los españoles.

Las proclamas aparecen firmadas por el ex-general Contreras; pero no queremos inferirle la ofensa de creer que son suyas, no solo por su pésima redacción, sino por lo inmodesto que aparece el presunto autor, proclamándose general en jefe de los ejércitos españoles.

Nosotros, que juzgamos al Sr. Contreras desprovisto de ambiciones, no podemos creer que se atreva a proclamarse general en jefe de los ejércitos españoles, o sea el *Naboleón* de España.

Por lo demás, nada tiene de extraño que algún impostor haya usurpado el nombre al Sr. Contreras y publicado los referidos documentos, que no publicamos por juzgarlos desprovistos de importancia política.

La *Nueva España* ha entrado ya en fun-

CRÓNICA MUSICAL.

TEATRO DE LA ÓPERA.—DINORAH.—BALLO IN MASCHERA.

Un trivial y enojoso asunto campestre de costumbres bretonas, sirvió a Jules Barbín y Michel Carré para escribir un libreto en francés que, bajo el título de *Le pardon de Ploemel*, ofreció ocasión al maestro Meyerbeer de desplegar una infinita variedad de efectos musicales, dando a luz una obra lírica de género cómico que se estrenó con buen éxito en el teatro de la ópera cómica de París el 4 de Abril de 1859.

El conjunto de esta obra se reduce a una serie de cuadros en los que Meyerbeer ha derramado esa ciencia y habilidad que todos le conceden, ese lujo de detalles estudiados que, a defecto de la inspiración misma, hacen que sus obras se hagan interesantes y existen con justo título la admisión de los públicos.

Traducida al italiano, con el título de *Dinorah* ó el *Pellegrinaggio di Ploemel*, ha recorrido con aplauso todos los teatros de Europa.

El poco interés del libro no impide ni en nada rebaja el mérito de este idilio musical, debido a su profundo talento.

El nombre de *Le pardon*, título primitivo de esta ópera francesa, se da en Bretaña a ciertas festividades religiosas ó romerías que allí se practican. La sinfonía de esta ópera sirve como de prólogo, y quiere expresar, en notas musicales, una de estas romerías a la ermita de la Virgen de la vecina aldea de Ploemel, a la cual se dirigen dos jóvenes aldeanos, Dinorah y Hoel, acompañados de sus parientes y amigos, a efectuar su enlace.

Un repentino huracán los separa violentamente,

ciones, dando por dos veces a la oposición el placer de notificar una crisis que solo existe en la mente de nuestro colega. No sin razón decíamos, cuando vimos el primer número de *La Nueva España*, que desobedamos fuese, en efecto, un nuevo adalid de las doctrinas radicales; y hoy sentimos que la misión de complacer a los enemigos del radicalismo, que el nuevo diario desempeña desde hace unos días, le coloque entre los opositores y en la misma línea en que estuvo otra publicación ya muerta, y que tarabien pretendía el título de radical.

Todo cuanto ha dicho sobre crisis *La Nueva España*, y reproducido, con la consiguiente fruición, los periódicos republicanos y los reaccionarios de todos matices, está completamente destituido de fundamento hasta ahora. Ayer mismo niega la crisis *El Imparcial*, órgano del Sr. Gasset.

Nuestro apreciable colega *El Progreso*, de Granada, copia el siguiente suelto, publicado en *La Idea*, periódico republicano de aquella capital:

«El domingo, mientras se verificaban los preliminares de la quinta, se notaban entre los grupos algunas aves de mal agüero, que fueron conjeturas del ayuntamiento inculcadas por Alcaide. «¡Pobres sagastinos! ¡Si creían que todos los tiempos son suyos!»

Los sagastinos son idénticos en todas partes. ¿Sabría *LA TERNULIA* lo que hablaba, al afirmar que la insurrección presente obedecía al oro é instigaciones de los conservadores de varios matices?

La gente sagastino-fronteriza odia de tal manera a los radicales, que por tal de causarnos algún disgusto, aunque fuera ligero, sacrificarían de buena gana todas las conquistas revolucionarias, que bastardearon durante su paso por el poder.

Ya están conocidos y juzgados.

Encontrándose el coronel Teruel en la estación de Almuradiel, ha sido muerto de un tiro, disparado, a lo que se cree, por alguno de los operarios de las minas que el Sr. Teruel dirigía en el Viso del Marqués.

Escusado es decir que este hecho nos ha causado tanto dolor como indignación, y que no lo ha causado menor en la localidad donde se ha perpetrado.

Y sigue diciendo la *patulea* que los fusileros triunfan y dominan poco menos que en toda España. Andalucía, dicen, está en poder de los federales; Cataluña es patrimonio del cabecilla Savalls; en Murcia la cosa ha sido algo, y aun algo más que serio. ¡Esto se va! La situación radical pende de un cabello.

¡Pobres hambrientos! Quizá se os creyera si no adivinara todo el mundo los profundos dolores que están pasando al considerar los amargos ayunos de estas Pascuas.

Nuestro apreciable colega *El Progreso*, de Granada, niega en absoluto la importancia que se ha dado por algunos a la partida carlista que se levantó en aquella provincia.

La partida se componía escasamente de 30 hombres, y debió ser alcanzada y batida en la madrugada del 28 por fuerzas de la guardia civil.

En la capital y demás pueblos de aquella provincia se están verificando las operaciones de la quinta con tranquilidad.

Dice *El Tiempo*, hablando de la reunión habida en el círculo moderado, con motivo de ser cumpleaños del Puigmollet: «Escusado es decir que, habiéndose reunido los alfonsinos, no podía ser más brillante que lo fue, la concurrencia.» La modestia es como se ve la cualidad de los moderados: sin embargo, pueden estar seguros de que nunca gobernarán el país, por no corresponder la rectitud de sus propósitos al brillo de sus reuniones.

A *El Eco Popular* no le deben disgustar mucho nuestros artículos, cuando ayer se permite copiar el que titulábamos *La Canalla*, y que tan mal efecto ha hecho entre la *patulea* conservadora.

¿Si habrá comprendido *El Eco* toda la

verdad de aquel artículo? De todos modos, nosotros hacemos notar la *transferecia* que ha hecho el periódico de Von Blas, y que no nos sorprende, dada la excesiva facilidad de estos señores en el arte peligrosísimo de *trasferir*.

Hemos tenido el gusto de ver los cuatro primeros números que van publicados de la *Gaceta de los Juzgados municipales* que vé la luz pública en esta corte bajo la dirección de D. Antonio Cosin y Martín y D. Ernesto de

y Dinorah, trameada de dolor, pierde el juicio y refiere las montañas seguidas de una cabra, su fiel compañera, en busca de su amante.

Este es el momento en que principia el primer acto, el cual se reduce a que mientras Dinorah vagaba errante con su cabra, Hoel por otro lado va en pos de un tesoro que oyó decir se hallaba oculto en un precipicio, y quiere acudir a Corentino, simple aldeano, para que le acompañe en su escursión.

En el segundo, aparece el sitio en que Hoel y Corentino suponen escondido dicho tesoro, y cuando aquel trata de convencer a éste bajo el abismo con el objeto de descubrirlo, se presenta Dinorah buscando flores para su novio. Desarrollada la tempestad que ya amenazaba, y al pasar la joven un débil puente construido sobre el abismo, un rayo lo destruye, y cae en el precipicio.

Reconocida a la luz del relámpago por Hoel, se lanza tras ella para salvarla.

En el acto tercero, ha cesado la tempestad, y cuando los pastores y segadores vuelven a sus tareas, aparece Hoel llevando entre sus brazos a Dinorah desvanecida, la cual, recuperada de su desmayo, recobra la razón al oír el canto religioso de los aldeanos, que pasando un año, vuelven a la romería de la Virgen, canto igual al que ya se oyó en la sinfonía; terminando la obra con la unión de los dos amantes.

En cuanto a la parte musical, hay que fijarse en algunos detalles sobresalientes de la partitura, tanto por su mérito, cuanto por su importancia.

En el primer acto se distingue desde luego un tema lleno de lozanía que canta el coro de aldeanos de ambos sexos, y el conjunto de seis voces de mujer sobre un ritmo muy original.

La orquesta imita ingeniosamente la carrera de la cabra; y las canciones campestres de Corentino a dos tiempos, son bastante caprichosas, pues sus versos compuestos de nueve sílabas, no son los más armo-

la Guardia, juez de primera instancia el primero y conocido abogado el segundo.

La favorable acogida que ha obtenido esta publicación, dice más que cuanto podríamos exponer nosotros para demostrar la necesidad que se debe sentir de un periódico de esta especie, y que es indispensable para los jueces municipales, tanto por el detenido estudio que revelan las resoluciones dadas a las consultas de los casos dudosos que se ofrecen en la práctica de los juzgados municipales, como por la oportunidad con que se da cuenta de todas las reformas legislativas que se relacionan con los mismos.

En el concurso abierto por la Academia de ciencias para premiar a los autores de las Memorias sobre los temas oportunamente publicados, correspondientes a 1872, ha resultado premiada una de las dos presentadas sobre el tema *Teoría de los números*, la distinguida con el lema *Sic vos non vobis*.... cuyo autor es D. Eulogio Gimenez, astrónomo del Observatorio de Madrid, y uno de los más distinguidos matemáticos de nuestro país. Tenemos además entendido que se piensa traducir a diferentes idiomas dicha Memoria, para que pueda ser conocida en el extranjero el notable estudio de nuestro sabio compatriota.

La *Correspondencia* de anoche da los siguientes pormenores sobre la insurrección republicana:

«Tenemos algunos pormenores de lo ocurrido el día 24 al presentarse una partida de 300 hombres en la estación de Linares. Destruyeron los aparatos telegráficos, y después de detener el tren de mercancías núm. 176, lo lanzaron sobre el puente viaducto de Valdelano, pasando la máquina por los contrapuntos parados a la vía, descarrilando todos los vagones del tren y destruyendo el primer tramo de dicho puente, quedando sobre el estrado del mismo cinco vagones y cayendo los ocho restantes al río, donde se incendiaron por contener uno de ellos fósforos y sustancias inflamables. La compañía dispuso inmediatamente la salida del personal y material necesarios para establecer el tránsito en dicho punto, cruzando el río por un pequeño puente provisional, de madera, que se está construyendo a una profundidad de 50 metros de la vía, con dos trozos de carrereta para llegar al mismo, que podrán efectuar los trabajos en una longitud de kilómetro y medio.»

Los pormenores que acerca de los sucesos de Matarró recibimos, dicen que la gran fábrica de los Sres. Baladía ó Busquet y Sala, en que trabajaban operarios no asociados, fue objeto de un ataque por parte de otros. Defendieron el establecimiento los en él empleados con algunas armas de que disponían, trabándose una lucha a tiros entre los mismos y los de la parte exterior. Estos se apoderaron luego de la estación y se prolongó así la lucha algunas horas. Hablándose de si los agresores tuvieron algún número y varios heridos, resultando asimismo heridos algunos de los defensores de la fábrica; pero acerca de esto varían las versiones.

A última hora se supo que, a la llegada de las tropas salidas de Barcelona, se retiraron los que atacaban la fábrica, al momento en que fueron intimados por la autoridad local, y que quedaba restablecida por completo la tranquilidad.

Por telégrafo se han recibido detalles de lo ocurrido anteayer en Málaga.

Un grupo atacó la prevención de orden público, y al poco rato abandonó el edificio y empezó a levantar barricadas en las calles.

La guarnición ocupó sus respectivos puestos desde los primeros tiros, dividida en cinco columnas, mandadas por el gobernador militar, en la plaza de la Alameda, calle Carretería y barrios de Capuchinos y Victoria.

El ataque fue tan vigoroso y decidido que a las tres horas quedó dominada toda la ciudad hasta el Guadalmedina.

Al anochecer, dicho gobernador militar, a la cabeza de una columna, pasó el puente de la Trinidad para atacar el barrio, y otra el de Tetuan, para operar contra el Perchel. A las ocho y media todo había terminado. Grandes pérdidas han sufrido los insurrectos, habiendo jugado la artillería de montaña.

Las bajas habidas en la tropa se calculan en unas veintitantas, no pudiéndose precisar por la extensión que ocupan las fuerzas.

Al amanecer de ayer las avanzadas han roto el fuego contra grupos armados que llegaban de los pueblos de la provincia, habiendo sido rechazados por una fuerza de caballería.

Los alcaides de los pueblos de la provincia, habiendo sido rechazados por una fuerza de caballería.

Los alcaides de los pueblos de la provincia, habiendo sido rechazados por una fuerza de caballería.

El dueto entre Dinorah demente, y Corentino, cobardo y supersticioso, causa más bien cansancio que otra cosa. Aquella situación es visiblemente forzada, de lo cual, hasta participa la misma música.

En estos casos es cuando los compositores italianos dejan que el espíritu divague y quede la razón a un lado, y se dirigen solo y exclusivamente al oído, con el objeto de que el público no se fastidie.

El aria de barítono, (Hoel) es bastante notable por su energía, y se hace más por una bella frase en *mi mayor*, llena de ternura que se introduce en ella. Este acto termina por un terceto gracioso y elegante, acompañado por un efecto de lejana tempestad que simula muy bien la orquesta, y que sirve como preparación de los acontecimientos que han de sobrevenir después.

En el segundo acto tiene efecto una escena poética y encantadora, variado trabajo delicado que ha decidido el éxito de la obra y ha contribuido a que se perdona al autor el haber agrupado tantas ideas, tantos esfuerzos y rasgos tan ingeniosos al lado de una leyenda tan estúpida.

Nos referimos al vals de la sombra.

La luna ilumina la escena, y la pobre Dinorah cree ver en su sombra un ser misterioso con el cual se pone a bailar cantando. La melodía de este vals es muy distinguida y llena de vivacidad, y está instrumentada con un gusto exquisito.

El ritornello del tema principal está hábilmente tratado.

En cuanto a los efectos de la tempestad, ruptura del puente, invasión de las aguas, desaparición de Dinorah en el abismo y saltos de la cabra, son bastante pueriles y no de gran efecto para el público, pues como los personajes de Hoel y Corentino, bus-

NOTICIAS GENERALES.

La junta directiva de la sociedad abolicionista ha resuelto enviar un mensaje a los señores presidente del Consejo y ministro de Ultramar.

El juez de primera instancia de Béjar, que con gran actividad sigue la instrucción de la sumaria con motivo de la insurrección federal, ha mandado detener a 40 procesados, como presuntos autores y cómplices de los últimos acontecimientos.

Desde Córdoba a Linares se ha establecido ya un tren de viajeros.

Hacia la parte de Sans llegaron a reunirse el día 27 como unos 600 hombres, procedentes los más de los pueblos inmediatos, y algunos de Barcelona, pero unos 300, según las últimas noticias, habían regresado a sus hogares, y los demás retirándose hacia Rubí.

El brigadier Camús ha salido de Linares para Andújar, recogiendo las armas de los fugitivos.

El teniente coronel de carabineros D. Antonio Occasitas, ha sido destinado a la comandancia de Zamora.

Han sido aprobadas las propuestas de gracias en favor de todos los jefes, oficiales y sargentos primeros de los batallones de cazadores de Alcantara, Telvera, Santander y Vergara, que sirven en Cuba, para pasar con ascenso al ejército permanente.

Han quedado ya restablecidas las comunicaciones con Béjar.

Anoche falleció en esta corte, a consecuencia de una pulmonía aguda, D. Gregorio Romero Larrañaga, jefe de segundo grado de la biblioteca Nacional y distinguido literato.

Los sublevados de Linares, tan luego como llegaron a la sierra, se subdividieron en pequeñas partidas.

En breve saldrá para Sevilla el nuevo secretario de aquel gobierno, D. Eloy Pequeño, que lo era del de Murcia.

La comisión que entiende en el suplicatorio para procesar al diputado D. Fernando Garrido, ha negado la autorización.

Ha fallecido en Málaga el inspector de órdenes público que fue herido en la plaza de la Constitución en los últimos sucesos; otro agente, también herido la misma noche, continúa muy grave.

Los presos hechos por el batallón de Alba de Tormes en la acción de las inmediaciones de Sagunto son en general jóvenes de pocos años, algunos casi imberbes y para los que no debe haber llegado la edad de la quinta. Al aparecer en la estación de Valencia, fueron conducidos al cuartel del Pilar, acompañados mucha gente que se les unió en el tránsito, y dándose lugar a escenas conmovedoras, pues hubo una madre que encontró a su hijo entre los presos cuando atravesaban el mercado.

Ha sido nombrado ayudante del señor ministro de la Guerra, el teniente coronel graduado, comandante de ejército, teniente de artillería D. Patricio de la Escosura y Salvador.

Los brigadieres D. José Chacón y D. Manuel Freixas han sido autorizados para trasladar su cuartel a Barcelona.

Al subinspector de segunda clase, supernumario de sanidad militar, D. Benito Losada, se le ha dado el grado de subinspector de primera clase.

En la aduana de la Habana se ha hecho un importante comiso, por consecuencia del cual ha sido multado en una gruesa suma un acaudalado comerciante de la capital. Este resultado, originado al celo y actividad que está desplegando el presidente de la isla Sr. Canicio Villamil y los demás funcionarios de Hacienda que secundan sus acertadas medidas.

El director de ingeniería jefe de los ferro-carriles del Mediodía, ha conferenciado ayer mañana con el ministro de la Guerra y el presidente del Consejo de ministros, y tomado las disposiciones convenientes para la mayor seguridad en la circulación de los trenes.

El brigadier Camús, con todas sus fuerzas, llegó ayer mañana a Linares, en donde, después de nombrar un comandante general de dicha localidad, y tomar algunas otras medidas, dispuso la salida de algunas fuerzas en persecución de los sublevados.

El Banco de Londres ha bajado el descuento al 6 por 100. Empieza a abundar el dinero en Inglaterra.

El alcalde del nuevo ayuntamiento de Linares ha telegrafado ayer, dando cuenta de haber terminado la insurrección, pues los sublevados huyeron todos.

Ha sido nombrado jefe económico de la provincia de Huelva D. José Burgos, cesante de igual cargo.

En Béjar se ha hecho la declaración de soldados sin novedad.

Las facciones de la provincia de Tarragona, en número de 400 hombres, se dirigieron anteayer tarde a Cádiz. De Reus salió enseguida una columna a perseguirlas.

Segun los despachos recibidos ayer mañana de Santander, no ocurría novedad particular en toda la provincia.

El día 27, a las seis y siete de la mañana, sa-

cando un tesoro, se hacen ya algo antipáticos, la idea de convertir la pobre loca en una víctima, se hace odiosa y es demasiado violenta, así es que en vano Meyerbeer ha escrito en esta situación un bello terceto dramático.

Fiel a su sistema de los contrastes, el maestro ha querido que al desencadenamiento producido en el segundo acto, sucedan en el tercero la calma, la serenidad y las imágenes de una felicidad campestre.

Una sonata ejecutada por las trompas precede al aria del Cazador, cuyo corte es original y de una melodía franca y bien acentuada.

A seguida se oye el aria del Segador, muy en carácter, y después un dueto de dos pastores, y una plegaria.

La romanza del barítono es una pieza llena de expresión, y de igual carácter de la de *L' étoile du Nord*, y cuya melodía está llena de pasión y sentimiento.

El dueto que conduce al desenlace y al final, están tratados con una ciencia dramática consumada.

En general, los defectos de esta obra provienen más bien del poema que de la partitura, porque el buen ser tido literario y el gusto no están a la altura del genio musical.

Esta ópera se cantó por primera vez en Madrid en aquel gran coliseo, durante la pasada estación teatral, y fue admirablemente ejecutada por los esposos Tiberini y Petit.

El 19 del actual, ante una gran concurrencia, se puso en escena por primera vez en esta temporada y obtuvo un brillante éxito.

La señora De-Maessen conquistó además de los honores de la función; uno de esos triunfos que nunca olvidan los artistas.

Al ocuparnos de la De-Maessen en la Dinorah, prescindimos de comparaciones que a nuestro juicio

lieron de Valencia en dos trenes las tropas que con el general Gaminde marchan a Cataluña. A pesar de que el vapor *Lepanto* se encontraba en el puerto de Valencia para trasladar dichas fuerzas al Principado, el general Gaminde ha preferido ir por tierra, y atravesando el campo de operaciones de los insurrectos, sin dudar con el objeto de aumentar su prestigio militar.

La partida levantada en Castellón, y a cuyo frente se encontraban el Barrero y Chelero, ha sido completamente destruida por la columna Cabezon, en Borriol, cayendo en poder de esta gran número de prisioneros.

El general Gaminde se ha hecho cargo ayer mañana del mando del distrito de Cataluña.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

Resumen de la sesión celebrada el viernes 29 de Noviembre de 1872.

La sesión de hoy en el Congreso empezó a las dos, bajo la presidencia del Sr. Pasarán.

El Sr. Gil Verges preguntó si era cierto que el capitán general de Aragón, usurpando las atribuciones de la autoridad civil, ha publicado en Zaragoza un bando, cuyas disposiciones son contrarias a los derechos que la Constitución consigna.

El Sr. Navarrete protestó contra la conducta que sigue el gobierno, no contestando a las preguntas que los diputados le dirigen.

Se leyó una proposición declarando incompatible el cargo de diputado provincial 6.º a Cortés con todo empleo público, y señalando a los últimos el sueldo de 4.000 rs. mensuales.

La apoyó el Sr. Huelves.

Fue tomada en consideración.

Se leyó una proposición del Sr. Cisa y Cisa sobre valoración de tierras, y en votación nominal fue aprobada por 30 votos contra 27, pero no habiendo número bastante de diputados, la sesión fue suspendida hasta que se reuniese el suficiente.

Se repitió la votación a los cinco minutos, siendo desechada la proposición por 65 votos contra 29.

Entróse en el orden del día, y después de aprobar un dictamen de la comisión de actas, se pasó a discusión el proyecto de presupuesto del clero, impugnando el art. 2.º el Sr. Vazquez.

Contestó el Sr. Pasarán, y después de varias rectificaciones, el Sr. Vazquez retiró su enmienda.

Se leyó otra del Sr. Mathet al mismo art. 2.º para que se conceda un crédito de 35.000 pesetas con objeto de conservar la capilla mazarina de Toledo, enmienda que fue aceptada por la comisión.

El Sr. Maissonnave apoyó otra enmienda determinando la cantidad que se ha de invertir en el sostenimiento de las capillas de Covadonga y Reyes Católicos de Granada.

Contestó el Sr. Pasarán, y después de rectificar ambos oradores, fue aprobada la enmienda, pero varios diputados de la mayoría pidieron que fuese nominal la votación, suscitándose un ridículo incidente, porque la mayoría quiso que el acuerdo subsistiese, y la mayoría adramba que estaba en su derecho, tomando parte en el debate los Sres. Morayta, Lopez y otros varios.

Pusieron fin al incidente el señor ministro de Gracia y Justicia y el señor presidente de la Cámara, decidiendo este último que la votación fuese nominal.

La minoría republicana abandonó los bancos y se abstuvo de votar.

La enmienda fue desechada por 64 votos.

Se suspendió la discusión para continuarla a las nueve.

Eran las seis y media.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR DON LAUREANO FIGUEROA.

Resumen de la sesión celebrada el viernes 29 de Noviembre de 1872.

Se abrió la sesión a las tres menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fue aprobada.

Se concedió licencia para ausentarse por tres meses a varios señores senadores que la solicitaban.

Se aprobó el acta de Tarragona y quedó admitido senador el Sr. Pomes y Miguel.

El Sr. Galdo hizo algunas observaciones respecto al acta del Sr. Ruiz, senador electo por Jaén.

El Sr. Morales Díaz, de la comisión, defendió la aptitud del elegido.

Había el senador electo Sr. Ruiz, y puesto a votación el dictamen, resultó empatada, votando 33 en pró y 33 en contra.

El señor presidente dijo que, con arreglo a las prescripciones reglamentarias, quedaba para la próxima sesión el volver a discutir y votar el dictamen.

Seguía la discusión del proyecto del Banco, entrándose en el articulado.

El Sr. Bárcia pronunció un extenso discurso en contra del artículo 1.º.

El Sr. Morales Díaz, de la comisión, contest

El Sr. Besa dijo escasas palabras en pró del artículo, y fue aprobado.

Siéndole el segundo sin discutir y en votación nominal por 65 contra 17.

El Sr. Gil Virseda combatió el art. 3.º, que fue aprobado en votación nominal.

También hizo algunas observaciones el Sr. Gil Virseda al art. 4.º, y a continuación se aprobaron los artículos 5.º hasta el 13.º.

Contra el art. 14 usó de la palabra el Sr. Bacia, pidiendo la lectura, que verificó el Sr. Benot, del dictamen emitido por la comisión encargada de la revisión del contrato con el Banco de París.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. Orden del día para mañana: Continuación del debate pendiente.

Se levanta la sesión.

Eran las siete.

EXTRANJERO.

Europa, como la misma Francia, tienen fija su vista en la laboriosa crisis que atraviesa el gobierno de Versalles.

Después de varias entrevistas que ha tenido Mr. Thiers con los miembros de la comisión Kerdrel, y en las que sostuvo, según se asegura, el principio de la república conservadora, no ha podido vencer la actitud de la comisión ni del centro derecho de la Cámara, que posponiendo los altos intereses del país a su cálculo egoísta, se hallan decididos a combatir con todas sus fuerzas el espíritu del mensaje leído el día 13 en la Asamblea.

En vista de la actitud de los intransigentes conservadores, parece que Mr. Thiers ha dicho que con la más mínima mayoría se hallaba decidido a sostener el poder, y que si le obligaban mucho, haría un llamamiento al país.

Asegurándose que no habrá antes del voto, que debe decidir tan alta cuestión, ni declaraciones de Mr. Thiers, ni presentación de proposiciones de ninguna especie por parte del centro izquierdo, relativa a las reformas constitucionales.

Plantéandole la solución, entre el voto del artículo único, que forma la proposición de Mr. Batié, y una orden del día que presentará el centro izquierdo, al que se dice se unirán todas las fracciones de la izquierda, —salvo algunos pocos miembros— siendo esta una declaración pura de adhesión y confianza hacia Mr. Thiers.

El Banco de Francia envió, según dice *L'Economiste* del día 27, un delegado a monsieur Thiers, para manifestarle que si abandona el poder en este momento, compromete el colmo del empréstito.

La crisis, aun cuando laboriosa, creemos se resolverá, sin que por hoy deje la presidencia Mr. Thiers.

Dicen las noticias de New-York, que en una conversación, el general Grant ha declarado que su mensaje no indicará ningún cambio político, y que se hallaba indeciso si recomendaría una completa amnistía. Diciendo después, que si se decretaba la amnistía, sería sin condición, y los que de ella se beneficiasen deberían de prestar el juramento de reconocer la Constitución, no siendo necesario el declararse a favor del Norte o del Sur.

Por fin el gobierno de Berlín ha entrado al presidente de la Cámara de diputados el proyecto de ley que ya anunciáramos, restringiendo las penas religiosas. Refiérese este proyecto, en primer término, a las consecuencias de las excomuniones y de la derogación de las licencias de los clérigos, que recientemente se han hecho muy frecuentes en Alemania. Dicho proyecto contiene sobre este asunto disposiciones sumamente enérgicas. Dicen así dos de sus artículos:

1.º Ningún sacerdote tiene derecho para amenazar o imponer otros castigos que los puramente religiosos, o retirar otros derechos que los que disfrutan las comunidades religiosas.

2.º Queda prohibido imponer penas religiosas por la ejecución o desobediencia de un acto prescrito por las leyes del Estado o por la autoridad.

En esta ley se prohíbe también a los sacerdotes imponer castigos por el ejercicio de los derechos de elección o de votación, y no se reconoce a ningún servidor de la Iglesia derecho para manifestar en público las penas o castigos impuestos. Amenázase a los contraventores de estas reglas con multas que podrán ascender hasta 1.000 thalers, ó a una prisión de dos años como máximo, pudiendo ser incapacitado el contraventor para ejercer destinos públicos y aún funciones religiosas durante cinco años.

Como se vé, la idea del gobierno es no consentir que se le imponga el ultramon-

En donde el entusiasmo del público no tuvo límites fué en el wals de la sombra cuya ejecución no pudo ser más brillante.

Gracia y coquetería al dirigirse a la sombra, en frases de dulce y cariñoso acento unas veces, y llenas de sentimiento dramático otras, en particular cuando le asalta el recuerdo de Hoel, y cuando ve desaparecer su sombra compañera, son transiciones expresivas que pintan con vivos colores la vaguedad de sus ideas y las correctas líneas de un cuadro bien diseñado.

Allí se oían notas deliciosas que brotaban de su garganta como perlas de brillante matiz, que unas veces sueltas y redondas en picados de gran efecto, otras agrupadas en una cascada, se escapaban en trinos, escalas y grupetos los más caprichosos, y formaban un conjunto tan mágico y seductor, que los oídos quedaban pendientes de los labios de la artista.

Los juegos más complicados de agilidad los ejecutaba con una soltura y elegancia asombrosa.

Cuando cesaba esta alegre exuberancia de dificultades, y en una de sus transiciones tenía que expresar el sentimiento que la dominaba, las inflexiones de su voz tomaban un tinte tan triste y melancólico que conmovían, y cuando imitando la flauta, sostenía con ella un eco puro, dulce y de lejano efecto, impresionaba agradablemente el oído.

Todo formaba un conjunto tan armónico de bellezas artísticas, que no podía menos de producir en el público tal admiración y entusiasmo, que tuvo la simpática joven que presentarse seis veces en la escena, envuelta en un torbellino de aclamaciones.

En el tercio final del mismo acto, sin dudar ni un momento, dió pruebas evidentes de su talento, interpretando una situación dramática tan expuesta á que exagerándola, resultase impropia del carácter juvenil y extraviado del personaje que representaba.

tanismo, oponiendo medidas enérgicas a cualquiera tentativa.

El príncipe de Bismarck parece que sigue en su propósito de unificar a toda la Alemania, debiéndose celebrar en breve, según se dice, una conferencia de ministros germanos con el objeto de uniformar la administración de justicia en todo el imperio.

Según dice la *Gazette de Woss*, de Berlín, la conferencia reunida allí con el fin de examinar la cuestión social, ha concentrado su atención en los puntos siguientes:

1.º Aconsejar a los dueños de fábricas y demás, á que no se nieguen a los derechos y legítimas reclamaciones de los trabajadores y operarios, y aconsejar también á éstos para que desechen las funestas doctrinas sociales, y crear ciertas instituciones destinadas a asegurar el orden civil, y basadas sobre la acción común del trabajo y del capital.

2.º Proteger a los trabajadores, fijando claramente: el máximo del trabajo del domingo, cuidando de la mujeres y niños durante el trabajo, y vigilando los reglamentos de las fábricas.

3.º Enaltecer a las clases trabajadoras con la creación de escuelas, bibliotecas, asociaciones de consumos, cocinas u hogares económicos, casas y barrios populares, establecimientos de recreo, bancos de economías y de seguros sobre la vida, establecimientos para enfermos é inválidos.

4.º Hacer desaparecer las causas recíprocas de los pleitos; y establecer juicios de conciliación y de jueces árbitros.

5.º Represar a los trabajadores y operarios que abusen de la libertad, ejerzan coacción, suspendan indebidamente el trabajo y susciten agitaciones sociales.

Se ha venido dando estos días alguna importancia a la huelga de los agentes de policía de Londres, suponiéndose que toda aquella corporación se había negado a continuar su servicio; pero el hecho no tiene la proporción que se le ha querido dar, pues todo se ha reducido a los agentes de Bewstrect, que en número de 80, se negaron a hacer el servicio por haber creído que su jefe les había inferido un agravio suspendiéndolo inopinadamente a uno de los más antiguos condestables que se hallaba a sus órdenes. Pero reconociendo el error que habían causado los manejos del depuesto, y recibidos detalles fundados sobre la verdadera causa de su destitución, han vuelto aquellos a su servicio, siendo encausado el condestable, que dió margen a tales noticias.

Parece que empieza a preocupar los ánimos en Hungría la cuestión de los jesuitas. Esta sociedad toma, según parece, cada día mayor incremento en aquel reino, pues la nobleza le confía la educación de sus hijos. Como es sabido, los que han sido expulsados recientemente de Alemania han hallado allí asilo.

La Asamblea de comisarios de Pesth, alarmada con la continua emigración de los jesuitas, acaba de dirigir una petición a la Dieta exigiendo la aplicación de las leyes existentes que prohíben la estancia de los hijos de Loyola en aquel país. El arzobispo Haynald, miembro de dicha Asamblea, ha tratado de defenderlos, alegando que la ley relativa a los jesuitas decretada en 1773 por Maria Teresa, después de la supresión de la Orden por la Santa Sede, no tiene vigor hoy en Hungría. La verdad es que hasta 1850 no se permitió la entrada en aquel país a ningún jesuita, y solo bajo el dominio del absolutismo, que reinó en aquella época, fué cuando se principió a tolerar la presencia de los secuaces de San Ignacio en aquel territorio. Es lo más probable que en vista de la influencia que se van arrogando estos, se ocupe en breve de este asunto la Dieta húngara, en cuyo seno se presentarán proposiciones, a fin de poner de nuevo en vigor aquellas leyes, ó sustituir las con disposiciones nuevas.

Estas hallarán, como es consiguiente, oposición por parte de la derecha de la Cámara de los diputados, y en especial en la Cámara de los magnates.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS.

Ayer se han recibido los siguientes despachos telegráficos:

París 28.—En la Bolsa se han cotizado: El empréstito, a 85-80. El 3 por 100 francés, a 52-90. El 5 por 100 id., a 83-30. El interior español, a 26 1/16. El exterior idem, a 29 3/4. Londres, 28.—El exterior español, a 29 1/2. El 3 portugués, a 41 1/4. El Banco de Inglaterra ha reducido el descuento a 6 por 100.

Así es que la De-Maessen, no desconociendo esto mismo, presentó tal situación bajo un prisma verdadero y dentro de las condiciones de un justo medio, para que resultase en consonancia, tanto con el espíritu descriptivo de la música, cuanto con el del estado é inocencia de la pobre demente.

Con no menos propiedad la vimos en el tercer acto cuando después de su desmayo, recobra paulatinamente la razón, en esfuerzos que la artista expresa y pinta admirablemente.

En suma, el triunfo de la De-Maessen, en la Dinorah, es indisputable, tanto en lo respectivo a la parte ejecutiva de los cantos, cuanto en la interpretación del papel, que ya alegre ó ya melancólico, supo darle el colorido propio en sus variados matices, para que resultase un conjunto perfecto y verdaderamente artístico. Damos la más cumplida enhorabuena a la señora De-Maessen.

El tenor Baragli, en el papel de Corentino, estuvo muy acertado, y lo presentó con bastante propiedad, expresando la simpleza mezclada con la malicia, la cobardía y la superstición con vivos colores, pero no tanto que pecasen de exagerados. Baragli es artista de talento y práctica; conoce la escena y estudia los caracteres que tiene que interpretar con acierto. Sostuvo y cantó muy bien su papel en toda la ópera, y fué aplaudido en sus canciones del primer acto.

El Sr. Rota también fué acreedor a las ovaciones que le tributó el público, pues representó bien el papel de Hoel, aun que lo habiésemos querido más severo y distinguido en sus maneras, y más en armonía con el carácter sencillo y natural de un aldeano.

Aunque la parte en general le está baja, no dejó por eso de sostenerse a la altura que exige su reputación. Así es que el aria, a pesar de esta circunstancia, la cantó muy bien y con esa serenidad y

Las boías extranjeras están firmes.

Versalles, 28 (seis tarde).—Asamblea nacional. El Sr. Daurie propone en nombre del gobierno la elección de una comisión de treinta individuos encargada de presentar un proyecto fijando las atribuciones de los poderes públicos y las bases de la ley de responsabilidad ministerial.

El Sr. Batié, ponente de la comisión Kerdrel, pide que esta proposición pase a dicha comisión, y que se suspenda la sesión para que se examine aquella inmediatamente.

Suspéndese la sesión.

Versalles, 22 (noche).—A las seis y cuarenta y cinco de la tarde se reanuda la sesión de la Asamblea.

El gobierno y la comisión que dió dictamen sobre la proposición Kerdrel no han podido llegar a una avenencia.

Cada uno sostiene su respectivo acuerdo.

La Cámara acuerda aplazar para mañana la discusión.

Brest, 28.—Ha llegado el vapor correo de Nueva-York con la correspondencia para Europa.

Por la vía de Nueva-York se ha recibido ayer el siguiente despacho de Cuba:

Habana, 7.—El Banco prestó 500.000 pesos a la ciudad de la Habana.

Los comerciantes se quejan de que el Banco se dedica a los giros, lo cual le está prohibido por los estatutos.

En nuestra segunda edición de ayer publicamos lo siguiente:

MINISTERIO DE LA GUERRA.

EXTRACTO DE LOS DESPACHOS TELEGRÁFICOS RECIBIDOS EN ESTE MINISTERIO HASTA LA MADRUGADA DE HOY ACERCA DE LAS INSURRECCIONES CARLISTA Y FEDERAL.

Granada.—El brigadier Camus llegó a La Carolina con la columna de su mando, cubriendo la vía férrea contra toda intencional, y destacando fuerzas en persecución de los insurrectos de Linares, que habían marchado hacia la sierra.

El gobernador militar de Málaga participa que, con motivo de haberse dispuesto por el gobernador civil se estableciese en la plaza un puesto de vigilancia, se había alterado el orden. Roto el fuego y tomados por las tropas los barrios en que los sublevados se defendían, quedó completamente dominada la insurrección.

En las inmediaciones de Alhaurín el Grande fué alcanzada la partida de Uriarte por una columna de Carabineros, que la dispersó, cogiendo dos prisioneros.

Valencia.—Los dispersos de Murcia se encontraban en las inmediaciones de Orihuela, marchando fuerzas para someterlos.

Castilla la Vieja.—Algunas columnas de infantería y caballería, enviadas por el capitán general de aquel distrito, marchan en persecución de los insurrectos que, rechazados en Béjar, se salieron al campo. Aquella población sigue tranquila.

Provincias Vascongadas.—Una partida republicana se ha levantado cerca de Bilbao, y se encaminaba al Valle Carranza. Desde Santona y Santander han salido fuerzas en su seguimiento.

Cataluña.—El general Gaminedo llegó ayer a Barcelona, y no participa haya ocurrido ninguna novedad extraordinaria.

En el resto de la Península reina tranquilidad.

Además inserta el siguiente parte del cuarto del Rey:

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—El jefe accidental del cuarto militar de S. M. el Rey ha dirigido a esta presidencia la comunicación siguiente:

«Excmo. Sr.: El mayor domo mayor de S. M. me dice lo que sigue:

«Acabo de recibir del médico de cámara el siguiente parte:

«Excmo. Sr.: S. M. el Rey (Q. D. G.) ha pasado muy bien la noche, y ha podido estar levantado durante seis horas. En atención a lo satisfactorio de su estado, y mientras no ocurra algo de extraordinario, dejaré a S. M. el Rey los partes diarios que hasta hoy he tenido el honor de dirigir a V. E.

«Lo que tengo el honor de transcribir a V. E. para su conocimiento.

«Dios guarde a V. E. muchos años.—Real Palacio 28 de Noviembre de 1872.—Excmo. Sr.—El general jefe accidental, Carlos García Tassara.—Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.»

Lo que se anuncia al público para su conocimiento.

GACETILLAS.

AL MUJ PUDEROSO

caballero marqués de Guaraacabulla, D. Alonso Colmenares, Tromp...pi...pa...lo...las...Pues, de la magistratura española, ex-ministro de Gracia y Justicia del gabinete trasfidor, protector nato del cristian que cargó con el santo y las limosnas, gran farmacéutico calamar y conservador de cuño antiguo, etc., etc.,

Salud é indulto.

Sr. Guaraacabulla, Sr. Tromp...pi...pa...lo...las...Pues, Sr. Colmenares, déme V. E. esos cinco, abrace V. E. al sacerdote de marra, y peltitos a la mar.

No dirá usted que le insulto tocando malos registros: (aquí pausa; tome usted resuello)

En CONSEJO DE MINISTROS se aprobó anoche mi INDULTO. ¿Qué? ¿Lo toma V. E. a broma?

¿Que no le hablo de persona tan neta como le hablo de jerga?

En fin, pasado mañana lo verá usted en la Gaceta.

Apuesto la esperanza de un sagastino-unionista-montpensierista-conservador-liberal-calamar, que es lo más largo que hay que apostar por ahora, á que no esperaba V. E. tamaña novedad. ¿Eh? ¿He dicho algo? Yo bien sé que, dado sus arranques, y sobre todo

maestría que le son propias, mereciendo por ello los aplausos del público. Sin embargo, en la romanza del tercer acto nos gustó mucho, y fué en verdad la pieza que ejecutó con más desahogo y pureza de estilo, pues perfectamente dentro de las condiciones de su voz, nos hizo ver era el consumado cantante de buena escuela que tanto había gustado en *Gemma y Cenerentola*. El público así lo estimó y se lo dió a conocer con sus ruidosos y entusiastas aplausos.

Las Sras. La-Tour-Tintorer y la Castañón, cumplieron en sus papeles de pastoras.

Santes, ejecutó muy discretamente su canto del segador, y Beccera el suyo.

Los coros muy bien en toda la ópera, así como la orquesta dirigida por el maestro Scockzopol. El público aplaudió la sinfonía y la hizo repetir.

La *mise en scene*, perfectamente, y bien vestida, siendo dignas de aplauso las tres decoraciones respectivas, haciéndose notable en particular la del segundo acto, en la que se presenta con mucha propiedad una cascada de agua natural ingeniosamente combinada, y de un efecto y golpe de vista admirables.

Finalmente, el público salió tan complacido de la primera representación de *Dinorah*, que al día siguiente aumentó la concurrencia, y manifestó el mismo entusiasmo, arrojando á los pies de la distinguida artista Sra. De-Maessen, gran profusión de ramos de flores.

Después de los *Hugonotes*, es la ópera mejor ejecutada de las que se han cantado en esta temporada, lo cual no deja de ser un gran consuelo para la empresa, que está haciendo los esfuerzos más grandes en beneficio del público, y en prueba de ello, que se está ocupando en la reposición de ciertos elementos que hoy no son muy de su gusto.

II.

Con el objeto de dar á conocer al público tres ac-

do, sus antecedentes liberales, daría V. E. un dedo de la mano del...sacristán de Guaraacabulla porque el fiscal se llevara mis cuartos.

No te compungas, que no verás, que mi dinero sirva al fiscal.

Vamos á ver: ¿á que no sabe V. E. quién soy yo? Mirándolo despacio, esto no tiene nada de *unionista*, en una época en que nadie ignora quien es V. E. Si V. E. cree que me conoce, ¡que chasco se lleva! Yo quiero decir á V. E. quien soy yo, y se lo voy á decir, porque si yo no se lo digo, difícilmente será que nadie se tome este trabajo; conque, vamos al avio, que la cosa urge.

Yo soy un muchacho que por mis cualidades bonachonas algunos me llaman Cándido; tuve la debilidad de creer radical á Sagasta, sabio á Von Bismarck, guerrero á Serrano, ilustrado al pollo Robledo y liberal á V. E. (Sería yo cándido?)

He creído en el amor, y he llevado cada *camelo* que valía un Perú; en esto me parezco al duque de Montpensier, que también los ha llevado un poquito más gordos que los míos. Creí en la amistad, y se me presentó la ingratitude con barba á lo Balaguer, y... ¡figúrese V. E. si puedo yo seguir creyendo en esa palabra que han puesto por burla en el Diccionario de la lengua.

¡Conoce V. E. un cantar flamenco que dice:

Yo me metí en una sima por mirar lo que había dentro, y he visto la *ja* del mundo y el desengañio del tiempo?

Como la experiencia dicen que es la madre de los desengaños, mi experiencia me dijo que nada bueno podíamos esperar los que amamos las conquistas de la revolución, de los unionistas como V. E. y de los calamares como Sagasta; y convencido de esta verdad, porque la experiencia no se engaña nunca, cogí la pluma, y empecé á escribir, cándidamente por supuesto, en los folietines de este periódico y en la gaceta del *idem*, para que V. E. lo entienda bien.

Leo V. E. mis escritos, ¡y qué hace! Va V. E. y llama al fiscal, y le dá orden de no dejarme vivir, ya que V. E. era impotente para no dejarme un hueso sano. En una semana tuve V. E. la poca gracia de denunciar *nueve veces*, y todo por qué? Porque decía yo y afirmaba, y me he salido con la mia, de que V. E. era un reaccionario más grande que una loma, y Sagasta un calamar del tamaño del frasco de Alau, que hay tela bastante para la *comparanza*, como decía el difunto jefe del partido Villavareño. V. E. me denunció, y el gabinete que preside el ilustre Ruiz Zorrilla, me ha indultado. No crea V. E. que yo me asusto con las denuncias, antes al contrario, ellas son mi consuelo, así es que si fuera posible que el gran calamar formara algún día gabinete, y V. E. fuese otra vez el Tromp...pi...pa...lo...las. Pues, de la magistratura española, yo volvería á mis antiguas mañas, diciéndole como el Tenorio:

Si volvieran á salir del ostracismo en que están, á las manos de don Juan volverían á morir.

Una vez concedido el indulto, he creído prudente dar á V. E. parte detallada de este fausto acontecimiento... para mi bolsillo.

Hace tiempo que tengo preparado un libro que título *Biblioteca de los calamares: Los Políticos de cocina*; y no la ha visto ya la luz pública, porque forman parte de ese libro los folietines y poesías denunciadas por orden de V. E., y como el público no conoce esos trabajos que tanto incomodaron á V. E., estaba esperando el indulto para que el libro saliese por esos mundos de Dios libre de polvo y paja, y con las composiciones denunciadas, con que chupase V. E. ese hueso.

Es todo cuanto se me ocurre decir á V. E. por ahora.

No terminaré estas mal peregrinadas líneas sin dar las gracias al Consejo de ministros por su estimada amabilidad.

No diré usted que le insulto tocando malos registros, (Vuelva V. E. á tomar resuello.)

gracias, señores ministros, mil gracias por el *indulto*.

P.—¿Hágame V. E. el favor de decir al fiscal que tenga esta por suya, y que se deje de cuentas. Gracias al indulto no podré decir aquello de *mi dinero es polvoroso y está volando*.

Basta de *transferecias*.

Consolarse. El *Diario del Pueblo* dice que el círculo conservador-alfonsoista ofreció anteyano noche un espectáculo consolador.

Ya lo creo que tenía que var. Figúrense Vds. un retrato de Martori que un portero colocó al revés, es decir, con la cabeza para abajo, y alrededor del retrato siete alfonsoistas, dos roncando y los cinco restantes echándose fresco.

¡Puede darse un espectáculo más consolador!

Enterarse bien. Como son tantas las cartas que recibo de los señores suscritores de provincias pidiendo ejemplares del libro que con el título de *Biblioteca de los Calamares, los Políticos de Cocina* estoy imprimiendo, *debo decir y advertir*, por segunda vez, que no remitiré ninguna pedida como el hacerlo é que quisiera favorecerme con su benevolencia, no acompañe el importe en sellos de correos ó en libranzas del Giro Mútuo. Así, las cosas claras y á su tiempo.

La *Biblioteca de los Calamares* consta de un tomo de 250 páginas, en buen papel y en mejores tipos que los sagastinos, al precio de 5 rs. en Madrid y 6 en provincias, franco de porte, sea dicho con permiso de mi amigo el Sr. Villavencio.

Radicales, á suscribirse. Calamares, á la cazuela.

Doscientos doncellas en un día. Mañana se hará por tarde y noche en el concurrido teatro de Jovellanos la aplaudidísima zarzuela titulada *El tributo de las cien doncellas*. En la función de noche se representará además la zarzuela *Por una alfombra*. Espérase que en estas representaciones, la afortunada empresa de Jovellanos espere todas sus localidades, como sucedió el domingo anterior.

Nueva actriz. La empresa de los Bafos ha contratado á la distinguida tiple señora Bernal, hermana de la que tantos aplausos obtuvo el público madrileño, y hoy se halla retirada de la escena.

Hoy hará su debut con la zarzuela *Las cien doncellas*, y en la semana próxima se verificará el estreno

tistas que aun no se habían presentado, y de facilitar algún descanso á los demás que están en juego, la empresa puso en escena el 21 del actual la ópera *El Ballo in Maschera*, que se ejecutó con desgraciado éxito.

Ni la señora Arancio-Guarini, ni el tenor Lelmi, ni la contralto La Tour-Tintorer, pudieron conseguir que el público los acogiese benévola y en ninguna de las piezas que cantaron.

La señora Arancio parece que posee buenas condiciones de artista; pero estaba muy afectada y no era dueña de sus facultades.

Lo mismo aconteció con el Sr. Lelmi, así es que suspendemos nuestro juicio para otra ocasión, si es que se presenta.

En cambio el Sr. Boccolini estuvo admirable y la señora Fité-Goula deliciosa.

Esta bella y joven artista hizo un paje perfecto. Los magníficos trajes que vestía con la mayor naturalidad y elegancia, sus expresivos ademanes en la escena, su gracia y desenvoltura, su bonita voz de soprano agudo, de un timbre argentino é igual y de fácil emisión, y su intencionada manera en el decir, llamaron la atención, y valió á la joven artista ser muy aplaudida y llamada á la escena, particularmente en las canciones del último acto, en las que hizo gala de su agilidad de garganta en un adorno de ejecución muy difícil y que dió á conocer la asombrosa extensión de su voz y su flexibilidad.

Después de valerle ser muy aplaudida y llamada á la escena, tuvo que repetir dichas canciones entre atronadores aplausos. La Volpini y la Fité-Goula son los pajes del día que más nos han satisfecho.

El Sr. Boccolini es el harpón del bien decir, de la pureza de estilo, de voz simpática, de gran experiencia y de no comunes condiciones dramáticas.

Interpretó el papel de Renato admirablemente, y ejecutó la parte como consumado cantante.

no de una obra en dos actos, original de dos aplaudidos autores.

Nuevo académico. La real Academia de las Tres Nobles Artes de San Fernando, celebrará junta pública el domingo 1.º de Diciembre próximo, para dar posesión al Sr. D. Elías Martín y Riesco de su plaza de académico de número.

Dicho señor leerá su discurso de entrada, y á nombre de la Academia, le contestará el Excmo. Sr. D. Sabino de Medina.

Discurso notable. Hemos tenido el gusto de ver por nuestra redacción, el pronunciado por el excelentísimo Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo el día 26 del actual, en el Ateneo científico y literario de Madrid, con motivo de la apertura de sus cátedras.

Este discurso ha sido considerado, por cuantos le han oído, como uno de los más profundos y elocuentes de aquel reputado orador, y que fué calurosamente aplaudido.

Y van cuatro. Los vecinos de la calle sin nombre, de que ya hemos hablado en otras ocasiones, agradecerán mucho al Excmo. Ayuntamiento de Madrid que se ocupe de denominar de algún modo el sitio donde viven, y se proponen, de acuerdo con nosotros, desplegar tanta insistencia como incaría muestra el municipio, para quien parecen nada significan las mejores razones y los clamores de la prensa.

Desafueros. Antes de ayer se ha cometido un asesinato en el barrio de Chamberí y ayer otro. Parece que en dicho barrio existe un grupo de población formado por personas de mal vivir, apenas sujetas á la vigilancia de las autoridades, cuyos agentes no se atreven á acercarse á las guaridas en que los desalmados que damos se alojan. Si en efecto es así, excitamos el celo de quien corresponda para que se sane el foco en cuestión y para que aquel vecindario deje de vivir en una perpetua alarma, y presenciando de continuo escenas desgraciadas.

Y ya que de esto hablamos, diremos que también en aquellas regiones de Madrid se divierten algunos traveses con las gentes timidas, entregándose, con el disfraz tradicional de fantasmas, á la inocente tarea de apropiarse materiales de los acopiados cerca de las nuevas construcciones.

Hace falta que la guardia de Chamberí no esté conlada de noche á unos pocos señores indolentes, y que por allí se vean algunos tricornios y algunos municipales que tengan á raya á los aludidos á lo ageno y á la gente de vida airada.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 29.

Cotización oficial del Colegio de Agentes de cambios.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.		ANAL.	REAL.
	Del 28.	Del 29.		
Renta periódica del 3 por 100.	27-40	27-35	15	
Idem pequeños.	00-00	27-35		
Idem de fin de mes.	00-00	00-00		
Inscripciones del 3 por 100.	31-40	31-35		
Renta perpetua exterior.	00-00	00-00		
Material del Tesoro no negociable.	00-00	00-00		
Idem del personal.	00-00	00-00		
Clases del Ayunt. de Madrid.	00-00	00-00		
Obligaciones municipales.	00-00	00-00		
Idem Euzkadi y compañía.	00-00	00-00		
Idem Euzkadi.	00-00	00-00		
Idem del Banco de Castilla.	00-00	00-00		
Idem del Banco de España.	00-00	00-00		
Idem del Banco Territorial.	00-00	00-00		
Idem del Banco de Seguros.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Fernando.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Juan.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Pedro.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Sebastian.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Vicente.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Xel.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Yago.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Zorzo.	00-00	00-00		
Idem del Banco de San Z				

